# ECO DE TERUEL

PERIODICO POLITICO Y DE INTERESES GENERALES

Precios de suscripción

En Teruel, un mes. . . . 0'50 pesetas
Fuera, tres meses. . . . 1'75 »

ADMINISTRACIÓN, TOZAL, 1

PAGO ANTICIPADO

AÑO XIV NÚM. 707

Se publica semanalmente

DOMINGO 10 DE DICIEMBRE DE 1899



## ENTRE COL Y COL... LECHUGA

En este popular adagio hállase refundida la esencialidad de las parlamentarias tareas.

«Poquito á poco hilaba la vieja el copo» y poquito á poco se irá logrando la aprobación de los presupuestos, después de pesadísimas discusiones originadas por las enmiendas de pura fórmula que á ningún fin práctico conducen; pues su resultado depende de la mayoría de votos y de la que dispone en todas las circunstancias el gobierno.

De suerte que las cacareadas economías de los *cien* millones vendrán á ser idénticas á los dos mil lobos que un *valiente* aseguraba haber visto en noche oscura al cruzar por una dehesa, quedando reducida al fin cifra tan exuberante al tronco de una encina.

Y entre estas estériles disputas suelen los representantes del país enjaretar *proposiciones*, que corren igual fortuna.

La últimamente presentada y defendida con ardor, ha sido la de pedir que se lleven á la Cámara popular los procesos ultimados por el Supremo Tribunal de Guerra y Marina para diluir las responsabilidades de los que fueron autores de las derrotas que sufrimos en las pasadas guerras.

O lo que es igual, «después de la liebre ida palos en la cama.» Esta es la segunda ó tercera petición de idéntica índole, siendo inexplicable que los que forman tales reclamaciones no comprendan, que trabajan en vano.

Después de mucho discutir y de enhebrarse argumentos en pos de argumentos por las diferentes oposiciones, el Sr. Silvela con impavidez ha dicho, que fuera ilegal á todas luces acceder á esas reclamaciones, porque no existe derecho para enmendarle allí la plana á los tribunales de justicia y porque la *nación* vería con disgusto que el gobierno accediese á lo solicitado.

¡Siempre la *nación* infeliz aparece puesta de pantalla en gerigonzas tan ridículas!

Vino, por fin la votación y silvela el florentino obtuvo muy desahogadamente *cuarenta* votos de mayoría, quedando en su virtud la proposición desechada, y probablemente exclamaría después muy vanidoso: «Que vuelvan por otra.»

Nos duele que el Sr. Marenco, republicano y alto jefe militar por añadidura, pretenda defender el militar decoro empleando las armas de la *palabrería*.

Si se siente anheloso, como toda la España se encuentra, de que la *regeneración* social llegue, no es al parlamento á donde se debe acudir con esas patrióticas demandas.

Ayer D. Práxedes, hoy Fray Silvela y mañana el que le sustituya todos se ríen á mandíbula batiente de esas efímeras declamaciones á las que tan acostumbrados están conceptuándolas con razón como ténues nubes de verano.

Dura la tremolina algunas horas, sonríen inmediatamente ante la contemplación de horizontes azules y murmuran al fin tan impasibles: «Vamos viviendo.»

Para dar á estos políticos redentores el merecido susto se hace necesario prescindir de charlatanerías. Todo lo demás es andarse por las ramas.

## CÓMO SE GOBIERNA

Débese, más que á nada, el estado de desbarajuste en que nos encontramos, al actual presidente del Consejo de ministros, que en su constante fiebre de llegar á la meta de sus aspiraciones, no reparó en los medios para conseguirlo.

En su vida de propaganda, la oferta era su arma: lo mismo á los que pedían el concierto económico y la descentralización provincial y municipal que á los que solo deseaban el monopolio y la centralización á todo trance: lo mismo á las cámaras de comercio que á los catalanes; lo mismo á los que querían la patria una é indiscutible que á los que aspiran á convertirse en independientes, para todos tenía ofrecimientos el Sr. Silvela con tal que le ayudaran á conseguir la para él tan codiciada presidencia.

Pero como no puede darse lo que es imposible, sucedió, que no pudo realizar aspiraciones tan contrarias, y todos aquellos á quienes algo se les había ofrecido, están disgustados: y él que se separó de Cánovas tremolando una bandera tan simpática como la de la moralidad y la selección, está cogido en sus propias redes y no sabe cómo salir del atolladero en que se encuentra metido, pues la única solución viable sería dejar el poder, como así lo reclaman todos aquellos hoy engañados, ó sea todo el pueblo, pero ante esta solución retrocede el actual presidente del Consejo, porque su orgullo no le permite declararse fracasado.

Supo, más tarde, deshacerse de los ministros que con él formaron un pacto para contentar á los catalanes y quedarse solo con aquellos que considera adictos; para entre todos ellos llevar á peor estado la cosa pública.

Piden las cámaras de comercio justificadas economías en los numerosos gastos que abruman al país, y siguiendo su especial sistema, dice Silvela que se esperen los proyectos que presentará, como si las circunstancias difíciles y peligrosas porque atravesamos no demandaran resoluciones prontas y enérgicas y como si estuviéramos nadando en la abundancia, se sigue la costumbre de dejarlo todo para más tarde, continuado el camino de ficciones y engaños á que nos tienen tan acostumbrados nuestros gobernantes.

No comprende Silvela que este camino está ya desacreditado; no comprende que el pueblo ha salido de aquella apatía en que estaba sumido y que hoy ya no quiere promesas, sino hechos, que al mismo tiempo que levanten el decaido espíritu lleven al ánimo esperanzas de bienestar en tiempos no lejanos.

Mas el sistema seguido, el sistema que desde hace muchos años hasta la fecha viene predominando, hace creer con fundamento que la administración española va de mal en peor y que, de seguir en este abandono, tal vez cuando se trate de poner remedio, cambiando de sistema, puede ser muy tarde para arreglos y componendas.

No son todo esto suspicacias ni invenciones nuestras; bien claros y bien patentes están los hechos, y bien se demuestra que el actual modo de gobernar á España, no es el que demanda las circunstancias.

Si los pueblos son bien administrados y gobernados, reina completa calma: la industria y el comercio se desarrollan y viven vida próspera y felíz, páganse las gabelas con tranquilidad, porque sabido es que hay que contribuir á las cargas del Estado; pero por el contrario, cuando solo se vé el despilfarro, cuando no se piensa más que en estrujar al contribuyente, cuando se aprueban en las Córtes por mayorías confeccionadas en las urnas á gusto de los gobiernos, proyectos que lo traerán trastornos y más cargas para el hoy recargado contribuyente, el pueblo que antes se conformaba con su suerte, no muy grande, y que se limitaba á la protesta pacífica, únese para hacer saber á los de arriba que no es un manso cordero con quien se pueda jugar impunemente y que todavía le queda algo del valor que tuvo en otros tiempos para conseguir lo que le corresponde y no saben darle los que desde hace tantos años solo pensaron en su medro personal.

## ¡CIUDADANOS, VAIS A SER FELICES!

La regeneración española toca ya á su término. Vamos á ser felices. El mundo oficial, la prensa *semi idem* ó adicta y la oficiosa de adhesión, han desplegado su pendón propagandista, y puede ya considerarse vencido al enemigo de esa que todo el mundo comprende con el nombre de las instituciones.

Todo el mundo fatigado se retira para descansar de sus grandes faenas de colaboración en la gran obra de labrar la felicidad de la española patria.

¡Adios Cámaras de Comercio! ¡Adios sensatos gremios! ¡Adios Comisiones patrióticas! ¡Dormid en paz!

Ya los torrentes de oro siguen su curso natural hacia las arcas del Erario. Todo se perdió menos el honor. ¡Aun hay patria, Veremundo! ¡Quién lo creyera! Radicales y no radicales, fusionistas y no radicales, radicales y no fusionistas, fusionistas conservadores y no conservadores ni fusionistas ni radicales, han constituido su concentración para salvar intereses venerandos. ¡El país se ha salvado. Viva la unión!

Como es tan corta la distancia entre lo sublime y lo ridículo, alegre y expansivo ante la verdad de tan fundadas esperanzas, han comenzado á evolucionar en mi cerebro tantos recuerdos de nuestra era revolucionaria setembrina, que casi bailo y canto á solas como enloquecido, sucediéndome algo parecido á lo de las gentes de cierta población rural de escasa y pobre vecindad en la mañana del 29 de Septiembre de 1868, cuando llegaron á la misma, periódicos, disertaciones de notables y hasta entonces desconocidos héroes, proclamas incendiarias y pacíficas de Madrid y noticias verbales que sembraron la confusión entre las gentes sencillas ávidas de justicia, que abandonando los trabajos de sus oficios recorrían las calles con música municipal, guitarras, panderetas y otros utensilios, secundando el movimiento nacional de *España con honra*.

Residía en el pueblo aludido un apreciado anciano de levita antigua, hombre de bien, antiguo comandante de la milicia nacional esparterista, y entusiasta por la libertad precursora del bien público, adorado de todos, al cual sacaron atropelladamente de su casa, y poniéndole una bandera en la mano y llevándole al frente como jefe, seguido de la criticada filarmonía estrambótica, y demás plebe musical y patriótica, libre ya de las cadenas de la tiranía, y de trecho en trecho, se daba la voz de silencio por todos á la vez y á la vez callaban, oyéndose tan solo de unos á otros con escasa y apagada voz: ¡Ahora vereis D. Vicentico lo que dice, es un pico de plata! Y D. Vicentico, trémulo subía sobre una silla y daba el grito de: ¡¡*Milicianos, vais á ser felices*!.... El público rompia ferozmente su silencio, oyéndose multitud de voces entusiastas hasta el desgarro é impulsadas por el anisado, el seco, la caña, y locos de placer: ¡Viva la revolución! ¡Viva para siempre la libertad! ¡Tocad el *indio* de Riego!

Pero lo horrible fué, que á medida que la embriaguez del entusiasmo prosperaba, como se leían proclamas diferentes, noticias sabrosas, quejas y lamentos sobre las tiranías, impresionados muchos inocentes de las palabras últimas que llegaban á sus oídos, sin conciencia de lo que decían, se oyeron gritos de vivas y mueras que llegaban al colmo de la extravagancia y de lo bufo.

¡Viva la cosa pública! ¡Viva la raza expúrea! ¡Viva la insolencia! ¡Muera la conjunción! ¡Viva, viva y viva la mar! y no pasemos adelante.

La música y demás elementos filarmónicos cantando y bailando el *himno* de Riego que algunos llamaban *indio*..... pasaron la mañana corriendo y parando con frecuencia para que el anciano dijera su notable discurso en todos los casos, variando la tocata de vez en cuando, obedeciendo la música á una vez ruda y estentórea que decía: ¡tocad ahora el paso de lechana! (por Luchana).

Por fin, el cansancio rindió al inocente pueblo, y las cosas de España siguieron como han seguido hasta la dimisión del general Polavieja, y es posible continúen hasta la rendición de Villaverde.

¡Aquellos lodos trajeron estos polvos! ¿Qué es lo que seguirá?... No lo dudeis ciudadanos; ¡seremos felices!

El centinela saguntino,

*Constantino Arnau.*

## NOTICIAS

Continúan los trabajos de nuestro ferrocarril con bastante actividad, tanto por la parte de Valencia como por la de Calatayud. El asiento de vía en la sección de Barracas á Sarrión, terminará en breve, y las obras de Sarrión al Puerto se llevan con rapidez.

Lo que va á paso de tortuga son las expropiaciones do Teruel, que todavía no sabemos si al fin se arregian la empresa y los propietarios. Por lo que hemos oído, hay esperanzas de entenderse, pues excepto *dos ó tres* rebeldes que piden gangas, la generalidad de los propietarios se ponen muy en razón.

Confiamos aun que los últimos trabajos de nuestro diligente alcalde, Sr. Benito, y de las personas entusiastas que le secundaron en sus gestiones, den resultado favorable y se pueda evitar el doloroso caso de que Teruel figure entre los pocos pueblos que han ido al expediente de expropiación forzosa.

—o—

La Dirección general de Obras públicas ha destinado á prestar sus servicios á las provincias de Teruel y Lérida, respectivamente, á los ingenieros aspirantes residentes en esta ciudad, D. Fernando Hué y D. Emilio Monterde.

—o—

Hoy tendrá efecto la elección parcial de un diputado provincial por este distrito de Teruel-Albarracín.

Como ya indicamos, lucha sin oposición el candidato conservador, D. Enrique Mata.

—o—

El viernes de madrugada fallecieron en esta ciudad, D. Joaquín Abad y D. José Aparisi Borrel, exempleado de Hacienda.

Reciban nuestro pésame sus desconsoladas familias.

—o—

Anoche llegó á esta capital, nuestro querido amigo, el ilustrado ingeniero, D. Alejandro Mendizábal.

Bien venido.

—o—

Con gran solemnidad se celebró anteayer en nuestra catedral, la festividad de la Purísima Concepción.

Por la mañana se cantó magistralmente por la Capilla la preciosa misa del maestro Eslava. Ofició de Pontifical nuestro dignísimo Prelado, y ocupó la sagrada cátedra el elocuente orador sagrado, D. Eusebio Tejedor, canónigo del Cabildo catedral.

S. E. I., después de terminada la misa dió al pueblo la Bendición Papal, como en años anteriores.

Por la tarde hubo solemnes vísperas y procesión con asistencia del nuevo Seisado de Santa Emerenciana.

A dichos cultos concurrió el Excmo. Ayuntamiento, presidido por el Sr. Gobernador civil de la provincia.

—o—

Los fríos de la estación de invierno principian á dejarse sentir con bastante fuerza. El horizonte está encapotado hace dos días, despidiendo algunos chubascos, que en las próximas montañas han resultado ligeras nevadas.

Los campos presentan aspecto lisonjero.

—o—

Ayer llegó á esta capital, procedente de Zaragoza, una sección de Guardia civil de caballería, al mando de un teniente. De esta fuerza se han destacado en Villarquemado siete números.

—o—

Habiendo perdido la oportunidad, dejamos de dar cabida en este número, á petición del interesado, á la continuación de la *Carta abierta* que nuestro amigo C. C. dirige á los Sres. Castel y Marqués de Lema.

—o—

En una publicación financiera asegúrase que el Banco de España va á realizar en sus estatutos grandes reformas, entre ellas las siguientes: se establecerán los préstamos sobre buques, se mejorará el personal, se aumentará el número de sucursales, se crearán algunas cajas subalternas y se darán más facilidades para giros y créditos.

—o—

*Contra el monopolio de las cerillas.*—Sigue la tramitación correspondiente la denuncia formulada por el ayuntamiento de Tudela contra la compañía que ejerce el monopolio de las cerillas, por no tener las cajas que se expende al público el número de cerillas que la ley determina.

Realmente lo que sucede contra las cajas de cerillas pasa de la categoría de abuso y entra de lleno en cierta calificación que el código penal castiga.

¿Si sería consejero ó asesor de la arrendataria del monopolio de cerillas alguno de aquellos personajes políticos de primera fila á que se aludió en el Congreso al tratar la cuestió de los ferrocarriles andaluces?

—o—

Léase y vuélvase á leer con la mayor detención el siguiente telegrama, fechado en Palma de Mallorca, publicado por el conservador *Diario de Barcelona*:

«Es objeto de todas las conversaciones el hecho de que *resultaran sin pólvora* los cartuchos Maüser que se disponía á emplear un regimiento de infantería para hacer ejercicios de tiro. «Sábese que dichos cartuchos fueron fabricados para el ejercito de Cuba.»

¿Comentarios? Hágalos, en las actuales circunstancias, el propio lector; y luego..... luego..... medite.

—o—

Se ha recordado á los señores alcaldes y comandantes de puesto de la Guardía civil, la obligación que tienen de remitir á las zonas y regimientos de reserva, relaciones de los reclutas sin instrucción ó con ella que hayan pasado la revista anual.

—o—

El Sr. Paraiso ha recibido las adhesiones de más de 40 centros comerciales y continúa recibiendo plácemes de todas partes.

Animo y adelante, que detras de las cáma-

ras está todo el país que desea economías, orden, moralidad y justicia, porque de todo esto carece.

—o—

Nuestro estimado colega *La Ley*, publica la siguiente gacetilla, que reproducimos para solaz de nuestros lectores:

«Se aproxima la temporada de los pavos y turrones y de las alegrías de Real orden, con lo cual todos los ciudadanos estamos obligados á aplazar penas durante las vísperas del Nacimiento del Redentor y mucho después hasta que lleguen los tres reyes de Oriente.

Y así se suceden los años esperando siempre otro Mesías que venga á redimir culpas y pecados.

En este cacho de planeta terreno, míseros restos de aquellas Españas de otros tiempos mejores ó peores—hay opiniones distintas—son muchos prójimos los que se disputan el honor de aspirar á redentores para prometer la felicidad en todos los actos de la vida.

Díganlo los Villaverdes y Silvelas, los Sagastas y Morets, los Canalejas y Romeros, los Esquerdos y Mellas, los Tetuanes y Martínez Campos, gente de pró por talentos y cuquerías en el tan socorrido arte de la política, esa Señora que dispone en absoluto de vidas y haciendas para que sus ahijados coman y vistan fastuosamente.

¿Qué les importa á ellos la subida del pan de la carne, de los lacticinios ó de otros comestibles y bebestibles?

*Ande yo caliente y ríase la gente* es máxima que aprendieron los señores feudales del siglo agonizante, vulgarmente caciques de corte y de aldea.

Para tales reyezuelos de baraja fullera no hay nunca reveses nacionales ni aún domésticos, *los duelos con pan son menos*, las fugaces lágrimas encuentran el secante de nóminas presupuestívoras que sufraga el país contribuyente. Sus familias tampoco ayunan pues para eso es rico y espléndido el pueblo ibérico con las excelencias directoras del teatro gubernamental, aún resultando muy detestables las comiquerías viejas y modernas.

Doña Farsa y D.ª Mentira prosiguen imperando para regocijo de sus hijitos y deudos; el ambo Villaverde-Silvela funciona desde las elevadas mansiones en palacios de ministerios supremos.

Salvaron el fatídico mes de difuntos los excelsos gobernadores, como salvarán también de indigestiones de pavos y dulcerías.

Paro algo tienen á la cabeza al eminente galeno y doctor Cortezo, aposentado sobre cuadras de caballerías en el centro de la villa cortesana.

Suponemos que los lectores no quedarán mal impresionados con la crónica de última hora que escribimos en mártes día de San Anastasio, martirizado como tantos otros españoles que padecen á Villaverde-Silvela por la *gracia* de aquellos pragramas regenerantes cuando también se padecía Sagasta-Moret.»

—o—

Impresionan los telegramas que se reciben dando noticias de la situación de Ladysmitch.

Los boers aprietan el asedio y la situación es gravísima.

El fuego de la artillería de los boers hace terribles daños.

Los edificios se despedazan, y otros arden por las granadas explosivas.

Existen en el hospital 225 heridos y 207 enfermos.

Desde el campamento inglés Frere telegrafían con fecha 2 diciendo que alrededor de Colenso hay cinco campamentos boers, y que la región al Norte del río Tugela está ocupada y muy fortificada por éstos.

---

# VARIEDADES

## LA MUJER EN TODOS LOS PUEBLOS

(Continuación) (1)

Cediendo tan noble entusiasmo no es ya en el día el amor una religión para el hombre, pero elevada la mujer á tanta altura no ha podido descender al envilecimiento, y ha quedado entre nosotros igual á aquel.

Querida y respetada, ostèntase con su compañero, dando vida á la sociedad de que es el alma. Ella anima las reuniones, embellece nuestros paseos, encanta nuestros hogares, alivia nuestras penas, participa de nuestras alegrías y pesares, y labra en el trono á veces la prosperidad y la gloria de los pueblos.

Ni la lira de los poetas, ni el pincel de Velazquez ni Murillo, ni el compás de los grandes geómetras son ajena á su sexo: y con ellos ha disputado al hombre, y conseguido mil veces la palma de la victoria en las lides de la inteligencia.

La mujer ha recobrado su dignidad perdida y nadie hay ya en las naciones civilizadas que la crea inferior al hombre, porque tenga menos fuerza física que éste, porque la haya destinado el cielo á fines no menos indispensables y honrosos que los de la otra mitad de la especie.

Felicitémonos de este dichoso cambio que ha experimentado la suerte de la mujer al influjo de la ilustración y de la libertad que dió el Salvador á los pueblos. A él debemos este movimiento progresivo que nos encamina á la perfectibilidad, en todo señal positiva de nuestra superioridad sobre los antiguos y sobre las naciones donde todavía es la mujer esclava.

La dignidad de la mujer es la dignidad del hombre á quien cría y educa: su estimación la suya propia; cuanto más realce á su compañera más se realza á sí propio.

Alma y vida de los pueblos libres é ilustrados, origen de acciones grandes, el valor, el génio y el entusiasmo que producen los hechos heróicos no perecerá en nosotros mientras la mujer nos inflame y anime, mientras aspiremos rodeada de consideración á merecer la suya.

En el interés cada día creciente con que miramos á la que ha sido nuestra madre y es nuestra compañera fuente de cariño y de consuelo, raudal de inspiración y de entusiasmo, viva imagen de la caridad; vamos á dedicarla algunas líneas presentando un bosquejo ligero de la suerte de su sexo en todos los países, desde que ha podido adquirirse su conocimiento. A nadie como á la mujer importa tanto: aunque entre nosotros se ocupan pocos de este asunto. No así en otros países donde ven la luz de continuo multitud de obras de los más distinguidos escritores, algunas de las cuales nos sirven de guía y algo más para reseñar la historia de la mujer.

Fija nuestra vista en esa mitad del género humano, la llevaremos primero á los pueblos primitivos, y al seno de aquellas civilizaciones; las seguiremos en las naciones poderosas de la antigüedad que resumieron los progresos materiales del hombre sin aceptar en la práctica su amor al bello sexo, y llegaremos por último á las sociedades cristianas en que tantos adelantos ha hecho la sublime enseñanza de Jesucristo.

Los pueblos primitivos del mundo se conservan todavía cerca de los polos. Allí en medio de montañas coronadas de nieves eternas, el lapón, pastor ó cazador apacenta sus rengíferos, tiende sus redes y persigue la caza de que se alimenta. Dos meses de sol, los largos crepúsculos, y las auroras boreales, iluminan sus escursiones hasta los últimos límites de la vegetación. Pequeño y sin fuerza el lapón halla en la mujer una compañera voluntaria de sus trabajos. La costumbre para decidir su pretensión es bien original. Parten á una señal la mujer y el hombre, llevando desde luego aquella un tercio de distancia. Si llega antes á la meta no se verifica el casamiento, si no se esfuerza en disputar la victoria se une al cazador.

Siguiendo las orillas del Océano ártico, hallamos á los *ostiakos*, los *samoyedas* y *tonguses* que tratan á sus mujeres como siervas, y las abruman de trabajo y las venden como animales.

En las riberas del *Irtisch* venden los padres á sus hijas, y los maridos disponen de sus mujeres en obsequio ó lucro de sus amigos ó de los extranjeros. La siberiana es un mueble que pasa de mano en mano, y sufre en sus últimos días la humillación de servir á sus jóvenes rivales.

Las *kamtsehodales* tienen sobre sus maridos no pequeño ascendiente: gracias á su belleza y al cuidado que ponen en conservarla no menos que á la superioridad de su inteligencia.

Frente á la isla donde proceden las anteriores están las *alevutianas*. En estas islas pertenece la mujer al que puede mantenerla, dándose el raro espectáculo de asociarse los pobres para mantener una en común.

En Puerto Francés los padres dejan á sus hijas una libertad ilimitada, y consienten en sus laceos pasajeros con los cazadores del Canadá.

José Palacios.

*(Se continuará)*

(1) Véase el número 705.

---

## EN UN FIELATO

—¿Qué traes en esas alforjas?
—¿Qué quieres que traiga yo?
*Moralidad*, hecha añicos
y trozos de *Selección*
y esas partículas juzgo,
caballero, (digo yo)
que en la tarifa vigente
no tendrán imposición.
—Pues siento mucho decirte
que te equivocas *chavó*.
Esos artículos tienen
en consumos su excepción
si íntegros los presentases,
mas hechos pedazos, no.
. . . . . . . . . . . . . .
*Curro* el amo así discurre
y no admite opositor.
El que manda es el que manda.
¡Cartuchera..... en el cañón!
—Diga usted que nos arregla
el de la daga..... ¡¡¡*Ramón*!!!

---

# ULTIMA HORA

Sr. Director del Eco de Teruel

Madrid 9, 8-30 n.

*Sesión del Congreso hoy han combatido presupuesto Marina Azcárate y Romero, formulando violentos cargos sobre inmoralidades de las construcciones navales. Silvela ha tenido multitud de conferencias con minorías para lograr aprobar dicho presupuesto sin conseguirlo.*

Madrid 9, 9 n.

*El Senado ha aprobado hoy presupuesto de Gobernación. Los republicanos en el Congreso han presentado proposición incidental pidiendo se retire presupuesto Marina.*

*Diez mil boers han destruido ferrocarril de Modder.*

El corresponsal.

Imp. de Zarzoso.

# ANUNCIOS